

El Eco de Cartagena.

Año XXV:

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7051

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cad. mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metal co'ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 11 DE MAYO 1885.

LOS GENERALES KUROPATKIN Y ALIKANOFF.

Tenemos interesantes noticias de dos personajes militares rusos que están llamados á desempeñar un gran papel en la guerra, si guerra hay: el general Kuropatkin y el general Alikanoff.

El primero pasa en Rusia por reunir las grandes condiciones militares de Skobelev, con menos fuego, pero con más reflexión. La opinión entera del ejército lo designó moralmente como su heredero cuando murió el héroe de Plevna. Este, por su parte, tenía la más elevada idea de Kuropatkin, y bien lo demostró llamándolo á su lado al encargarse de la campaña contra los turcomanos. Kuropatkin hizo entonces, para reunirse con Skobelev, una marcha famosa en Rusia y el Asia central, atravesando durante veintisiete días un desierto sin agua, no obstante lo cual sus tropas llegaron al punto de destino en perfectas condiciones. Tuvo Skobelev como jefe de Estado Mayor durante el sitio de Plevna, y en el momento de la marcha sobre Constantinopla.

En Geok Tepé fué el brazo derecho del general en jefe.

Al morir éste, el emperador llamó á su lado á Kuropatkin para calmar el descontento del ejército y de los amigos personales de Skobelev, entre los cuales se decía que su héroe había muerto envenenado. La verdad es, dice Marvin, que á sus grandes condiciones militares reunía Skobelev otras eminentes de hombre de Estado, y en la época de su fallecimiento creaba al gobierno dificultades considerables, gracias á su odio hacia Alemania, á los planes que urdía, de acuerdo con M. Gambetta, y á su popularidad en Rusia. Kuropatkin, por el contrario, no ha querido nunca intervenir en política, y se limita á cumplir deberes militares. De ese general y de Lorís Melikoff se habla como jefes supremos de las tropas rusas, si optalla una fuerte guerra con los turcos.

M. Marvin hace notar, y el nombre de Lorís Melikoff le recuerda, que en Inglaterra nunca se pandría el ejército al mando de un oficial de raza india, y en hacer lo contrario estaba una de las medias que Rusia emplea para hacerse amar de las poblaciones asiáticas.

Lorís Melikoff es de Armenia; otros jefes rusos que mandaron cuerpos de ejército en la lucha contra Turquía, asiáticos son también, y Alikanoff, príncipe de poblaciones de las estepas centrales de Asia, á Rusia sometidas.

Plutó Mr. Marvin como un hombre notable, tan buen general como

escritor y dibujante. En Inglaterra sería uno de los primeros correspondientes militares. Llamábase en realidad Ali Khan, y por equivocación se le nombró se le añadió off, que significa hijo. Después de la campaña de Kiva, Alikanoff fué nombrado ayudante de campo del gran duque Miguel, virrey del Cáucaso. De resultados de un duelo que á él tuvo con un oficial superior, fué degradado, con arreglo al sistema ruso, según el cual los oficiales que faltan á su deber no son expulsados del ejército, sino convertidos en simples soldados, que sirven en las filas, donde se les da la ocasión de rehabilitarse. Esto ha ocurrido con Alikanoff, quien después de la ocupación de Mew fué reintegrado en todos sus oficios y honores.

UN CONQUISTADOR MODERNO.

—(0)—

El doctor Nachtigal ha muerto á bordo del cañonero alemán «Moewe», junto á la costa occidental de África, y ha sido enterrado en Gran Bissa.

Pocos hombres han realizado en los tiempos modernos conquistas tan grandes por medios pacíficos, y sin disparar un solo cañonazo, como las hechas por el doctor Nachtigal por cuenta del gobierno alemán. A él debe el imperio germánico la mayor parte de los territorios africanos que hoy sirven de base á sus aspiraciones coloniales y que les hacen figurar en uno de los primeros puestos entre los países que poseen dominios en África.

El doctor Nachtigal tenía cincuenta y un años. Era hijo de un pastor protestante del Brandeburgo, y nació junto á los antiguos Estados de la familia de Bismark, en Schönhagen, circunstancia que desde luego le hizo simpático al canciller cuando el viajero le fué presentado. Estudió medicina. Pero su salud débil le obligó á refugiarse en los climas cálidos de Argel y de Túnez, donde pasó varios años ejerciendo su profesión.

Los viajes de exploración principiaron hace más de veinte años, formando parte, en calidad de médico, de una expedición enviada por el bey de Túnez contra varias tribus rebeldes del interior. Algun tiempo después de su regreso de esta expedición llegó á Túnez el célebre viajero alemán Rohlf, íntimo con Nachtigal, y obtuvo para éste una misión de paz del rey de Prusia para el sultan de Bornu.

En 1868 salió de Túnez el doctor Nachtigal en su misión diplomática y exploradora, en sus años de viaje y en tener noticias nuevas. Todos sus compatriotas le desearon por muerto desde hace mucho tiempo, suponiendo que había sufrido igual suerte que el doctor Vogel, asesinado por el rey de Wadai, cuando el doctor

Nachtigal pareció en Khartum á mediados de 1874. Había llegado á Khartum en el vapor de Bornu, en 1870, y el sultan había recibido muy bien el mensaje y los regalos del rey de Prusia, y con la ayuda del soberano negro, el doctor Nachtigal comenzó una serie de exploraciones que duraron cuatro años y que aseguran fama á su nombre.

La obra que después publicó refiriendo sus viajes no tiene la vida ni el interés palpitante de las relaciones de viaje de Stanley y demás exploradores ingleses. Pero es más concienzuda en cuanto á forma literaria y fondo científico.

Motivos de salud le obligaron á suspender sus exploraciones. Sus compatriotas le colmaron de honores. Fué nombrado presidente de la Sociedad Geográfica. Y al apoderarse de Túnez los franceses, el doctor Nachtigal fué elegido por el príncipe de Bismark para el cargo de cónsul general de Alemania en aquel país.

A principios de la primavera última, el doctor Nachtigal, después de sus fatigas, recibió orden de dirigirse á la costa occidental de África en misión especial. El príncipe de Bismark le encargó de certificar del reconocimiento del gobierno inglés para los agentes británicos en los países que iba á recorrer. El canciller expuso que el doctor solo llevaba por misión investigar el estado del comercio alemán, y lord Granville se prestó gustoso á dar las cartas.

Pocos días de cuatro meses duró el viaje del doctor Nachtigal por la costa occidental de África. En tan breve espacio de tiempo visitó para alimentarla mayor parte de aquella costa, que estaba libre de protección europea, y se pocos territorios sobre los cuales tenían derechos otros países, y sobre todo Inglaterra y España. Cuando en su regreso á Europa fueron conocidos los frutos de su misión, la sorpresa fué inmensa.

En aquellos cuatro meses, el doctor Nachtigal había echado las bases de un futuro imperio colonial de Alemania.

Murió á bordo del mismo buque en que realizó sus conquistas pacíficas.

EL CÓLERA EN BANGCOON.

El Standard, en su edición de la tarde del 8, dice que el cólera se ha presentado con mucha intensidad en la ciudad de Rangoon [Indo China inglesa] aumentando todos los días el número de defunciones.

Se han adoptado energías medidas sanitarias para evitar la propagación de la epidemia.

[La ciudad de Rangoon tiene una población de 40.000 habitantes.]

EL CONFLICTO ANGLORUSO.

El periódico el Standard dice que el gobierno no prevé dificultades serias en la cuestión de límites ruso-afganos; pero que hay un asunto muy delicado, y es el relativo al compromiso formal y absoluto que se trata de pedir á Rusia, á fin de que se obligue á no traspasar jamás la línea fronteriza que se convenga.

El «Times», hablando sobre el particular, publica una noticia que ha producido cierta sensación.

Dice que Rusia se niega á contraer el compromiso formal de no ocupar el Herat.

El «Times» añade que esto justifica las dudas sobre la sinceridad del gobierno de San Petersburgo.

Manifiesta que no se puede menos de insistir sobre el hecho de que la ocupación rusa del Herat equivaldría á un *casus belli*.

El «Daily News» publica un despacho de San Petersburgo diciendo que en vista del sesgo pacífico que ha tomado la cuestión inglesa, el gobierno ruso ha suspendido el envío de tropas á los territorios transcaspianos.

En cambio, las noticias del «Standard» distan mucho de ser tranquilizadoras.

Dicho periódico manifiesta que el texto de la respuesta rusa que acaba de recibir el ministro de Negocios extranjeros por un correo especial no está conforme con el resumen telegráfico, y que, por lo tanto, han surgido dificultades que no se esperaban.

El «Standard» habla también de otras dificultades que se han presentado sobre el punto concreto del Herat.

Coincidiendo en esto con lo que aseguraba ayer el «Times», dice que Rusia se niega á comprometerse por medio de un tratado formal á no ocupar jamás el territorio del Herat.

El «Standard» dice que se ha llegado á un acuerdo entre los gobiernos de Londres y Berlín sobre la cuestión relativa á las islas del Pacífico.

El periódico «Pan-Mah Gazette», hablando de la cuestión anglo-rusa, no participa del pesimismo de otros diarios de Londres.

Dice que no existen las dificultades que se han supuesto en las negociaciones, pero confiesa que hay algunos puntos por discutir.

Añade que, en su concepto, si existiera una divergencia entre las negociaciones diplomáticas y las relaciones de fuerza, la diplomacia sin crear tirantez de relaciones.